

Que esperamos del próximo gobierno

La Logosofía cuenta con dos fuerzas poderosas que, al unirse y hermanarse, llevan al hombre a cumplir los dos fines de su existencia: evolucionar hacia la perfección y constituirse en un verdadero servidor de la humanidad. Una de esas fuerzas es el conocimiento que brinda a la mente humana; la otra, el afecto que enseña a realizar en los corazones.

Carlos Bernardo González Pecotche



Nos tocó elegir entre lo malo y lo peor, pero no fue culpa de los dos candidatos finalistas, sino que como siempre, nosotros mismos, los ecuatorianos con sueños inexplicables caminamos al barranco y creemos que no nos pasará nada. La suerte está echada y nuestro camino más lógico será apoyar con todas nuestras fuerzas y opiniones, al presidente Lasso, para que el Ecuador encuentre el camino de su restauración y renacimiento. El nuevo presidente debe elegir a sus colaboradores de entre ecuatorianos con conocimientos contemporáneos y actualizados, criterios éticos y morales probados, espíritu de sacrificio cristiano y que no necesiten más de lo que tienen para vivir. La tarea en ese escogimiento es ardua y generadora de al menos resentidos. Señor presidente todo el que proteste por no ser ungido con un cargo, este seguro que fue un acierto, pues probablemente sus fines eran protervos, nadie se molesta cuando lo liberan de un trabajo complicado e ingrato, sus verdaderos amigos y más aún ecuatorianos de fuste estarán gustosos de solo apoyarlo con ideas y moralmente; pues ayudan al Ecuador y a usted señor presidente. Si alguien pregunta que es más urgente, a respuesta es: todo. Sin embargo, lo de la COVID-19 es prioritario, la vacuna es indispensable y parece una broma la cantidad de vacunados en nuestro país; recuerde señor presidente que lo más importante para superar la pandemia es el trabajo estable, ya olvídense de insistir con los emprendimientos, estos fracasan en el 90%, hablar de esto es querer chantarle la más importante gestión del gobierno al pueblo.

Señor presidente hay que recuperar a los niños y jóvenes que abandonaron los estudios por la pandemia y las dificultades económicas; si sus padre y familiares mayores tienen trabajo estable todo se supera solo. No se le ocurra privatizar la salud, solo el intento sería un pecado mortal, hay que inaugurar un verdadero Sistema de Salud en el Ecuador, que sea un modelo universal.

Carlos Alberto García Escobar MD. MSc. PhD.